



ENCUENTRO LITERARIO XXVIII

TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO

COLEGIO MARYMOUNT

COMITÉ CULTURAL MARYMOUNT

CON LA COLABORACIÓN DE:
El Departamento De Lengua Castellana
El Departamento De Inglés
El Departamento De Francés

STORY TELLING CONTEST

3TH - 11TH GRADE

FRANCÉS

DÉCIMO A UNDÉCIMO GRADO

2013





TERCERO



LA GUITARRA QUE NO SUENA

María Arango Ochoa- Maricuchi(3ºA)

En una casa llena de armonía y felicidad vivía una niña alegre y responsable que se llamaba Susana.

Ella tenía un sueño como todas las personas y era tocar la guitarra. Siempre quería ir a donde su abuela porque había una guitarra vieja y fea pero igual servía.

En su casa no le podían comprar una guitarra pero igual ella era feliz.

El sábado por la mañana fue a la casa de su abuela, y no encontraba la guitarra.

Corrió a donde su abuela y le preguntó: ¿Dónde está la guitarra? Y ella le respondió: la voté porque ya estaba desgastada y vieja.

Al principio se puso triste pero después lo superó.

El lunes cuando se acabó el colegio volvió a su casa y cuando llegó a su cuarto encontró plata y al lado había una carta que decía: ¡felicidades vas a cumplir tu sueño!, ya conseguimos plata para tu guitarra.

ATT: tus papás

-Ella dijo: ¡Ya puedo conseguir una guitarra!

Al otro día que le dieron la noticia a Susana fue a la tienda de música.

Llegó y vio tantas guitarras que no sabía cuál escoger, pero tomó una decisión y tomó la más barata que era color café y era muy bonita.



Cuando llegó a la casa, salió corriendo a su cuarto se alisto y tocó rápido todas las cuerdas, pero no sonaban. Susi no sabía qué hacer, no comprendía que pasaba. Entonces fue a la tienda de música y preguntó:

-Por qué no suena esta guitarra- ! No me importa! – le dijo la vendedora que era gruñona y grosera.

Susana le dijo:

-No me respondas así por favor y se marchó a su casa.



Dejó la guitarra en su cama y se fue a donde su abuela, le contó todo y la abuela le dijo que no se preocupara que de pronto era que no había templado las cuerdas y que por eso no sonaba.

Se fue a su casa y revisó las cuerdas para ver si las había afinado correctamente y vio que todo estaba perfecto. Entonces pensó: ¡no hay nada que hacer! la dejó y se fue a jugar como si no hubiera pasado nada.



Al cabo de un rato, sus papás llegaron a la casa y fueron al cuarto de Susana para ver la guitarra que había comprado y le dijeron que estaba hermosa. Luego, le pidieron que tocara la nueva guitarra, pero ella les contó que no sonaba y otra vez fueron a la tienda de música a hacer el reclamo.

Al llegar le dijeron a la vendedora:

-¡Esta guitarra no suena! – dijo la niña.

-Bueno la voy a revisar - dijo la vendedora.

Entonces, miró por dentro y gritó: ¡Hay ratones ahí! ¡Por eso no suena!

El papá de Susana que era valiente y bueno, sacó los ratones que eran chiquitos y bonitos de ahí.

-Los ratones no se ven malos - dijo el papá.

Entonces Susana volvió a probar la guitarra y vio que sí funcionaba.

Como parecía que los ratones tenían miedo entonces los soltaron, y ellos empezaron a correr por todas partes buscando su casita. La niña que observaba lo que sucedía dijo:

-Mejor..., no nos quedemos con la guitarra.

-¿¡Por qué!?! Dijo el papá.

- Ahí viven ellos ¡no le podemos quitar la casa!- dijo Susana.

- Tienes toda la razón- dijo la mamá.

Entonces les dejaron la guitarra a los ratones y se fueron. Al final, Susana no se quedó con la guitarra pero logró algo mejor:

La felicidad de unos tiernos ratones.